

Garamendi, reelegido presidente de CEOE para otros cuatro años

El líder de la patronal es proclamado sin rivales para un tercer mandato, que se extiende hasta 2030 ► En su discurso, llama a “recuperar la separación de los poderes del Estado”

EMILIO SÁNCHEZ HIDALGO
MADRID

Antonio Garamendi (Getxo, Bizkaia, 68 años) ha vuelto a ser elegido por los empresarios españoles para ser su voz, el líder que represente sus intereses y demandas. La asamblea electoral de CEOE, celebrada ayer en Madrid, selló el respaldo al empresario vasco para otros cuatro años, en un proceso al que no se ha presentado ningún otro candidato. Tampoco tuvo rival en 2018, cuando accedió al cargo tras dirigir la patronal de pymes Cepyme. De completar este nuevo mandato, Garamendi sumaría 12 años como presidente de la gran patronal de España.

Una vez finalice este periodo, que si no hay imprevistos llegaría a 2030, Garamendi podría volver a presentarse. En 2023, en el inicio de su segundo mandato, cambió los estatutos para eliminar el blindaje que impedía a los presidentes encadenar más de dos mandatos en la organización. En 2018 sucedió en el cargo a Juan Rosell y en 2022 se impuso con contundencia a Virginia Guinda. Es la única vez que tuvo rival en la carrera electoral. Aquel intento fue impulsado por la gran patronal catalana, Foment del Treball, que ahora ha respaldado a Garamendi desde el inicio del proceso. Poco después también trascendieron los apoyos de la asociación de autónomos ATA, de otras grandes patronales autonómicas como la madrileña CEIM o de la patronal de pequeñas empresas Cepyme.

En el proceso electoral de esta última, en mayo de 2025, se visibilizó una fractura que algunos empresarios pensaron que se replicaría en los comicios de CEOE. El entonces presidente de Cepyme, Gerardo Cuerva, perdió por un estrecho margen ante la candidata avalada por el propio Garamendi, la de Ángela de Miguel. Entonces se especuló con la posibilidad de que Cuerva plantase cara a Garamendi, pero el líder de la patronal granadina no dio el paso.

Tras ser proclamado, Garamendi cargó con fuerza contra el Gobierno. “Llama-

mos a respetar las decisiones del Poder Judicial y su independencia”, dijo el presidente de CEOE, que también llamó a “recuperar” la “separación de los poderes del Estado”. El reverso de estas críticas fue el reconocimiento entusiasta de Garamendi al rey Felipe VI: “La España diversa y democrática no se puede comprender sin el impulso de la Corona. Es una referencia moral e institucional de España, un apoyo a la labor de las empresas de este país, una garantía de estabilidad”.

Sin entendimiento

Queda lejos la etapa en que Garamendi alcanzaba acuerdos a menudo con el Gobierno, durante la crisis sanitaria del coronavirus. El culmen de ese periodo, más allá de los ERTE y la *ley rider*, fue la reforma laboral, que rechazó el PP pese a contar con el respaldo de CEOE. El entonces líder popular, Pablo Casado, ignoró las peticiones de Garamendi de que apoyase la norma, que finalmente salió adelante gracias al voto equivocado de un diputado del PP.

Después el ritmo de los acuerdos se desplomó: con Trabajo no hay entendimiento desde junio de 2024 y con la Seguridad Social desde septiembre del mismo año. El Ejecutivo ha logrado aprobar algunas políticas rechazadas por Garamendi, sobre todo en la anterior legislatura, gracias a una mayoría parlamentaria más propicia, como la segunda parte de la reforma de pensiones.

Pero en la presente legislatura apenas ha habido avances laborales que exijan el aval del Congreso. El Parlamento respaldó la reforma del subsidio de desempleo y la ampliación de los permisos por nacimiento, pero rechazó medidas que el Gobierno solo pactó con los sindicatos y a las que se opusieron los empresarios, como la reducción de jornada. En la misma línea, apenas hay opciones de que prosperen el estatuto del becario, la extensión del permiso de fallecimiento a diez días o la reforma de la prevención de riesgos laborales.



Antonio Garamendi, ayer en la asamblea electoral de CEOE, tras ser proclamado presidente por tercera vez. EFE

El empresario exige al Gobierno que actúe en Ceuta “para evitar el desahucio de 80.000 españoles”

E. S. H.
MADRID

Antonio Garamendi fue reelegido ayer como presidente de CEOE. En su discurso tras la proclamación y en su intervención posterior ante los medios, el líder patronal hizo varias referencias a la crisis de Ceuta. “Parece que hay gente que lo que quiere es desahuciar a 80.000 personas para que se vayan de Ceuta”, expresó Garamendi, sin precisar a quién atribuye esta intención. Interpeló al Gobierno para que actúe “no solo en defensa de la seguridad y de la soberanía nacional, sino para evitar, por cierto, el desahucio de facto de 80.000 españoles de sus casas, como algunos quieren”, insistió.

Garamendi recurre al concepto de los desahucios en Ceuta en un momento en el que los alzamientos copan los ti-

tulares por el que sufrió Maricarmen Abascal la semana pasada. El Gobierno está intentando reaccionar a la ola de indignación social despertada con dos decretos para intervenir en el mercado de la vivienda, aprobados el martes en el Consejo de Ministros y que se someterán a convalidación hoy. Preguntado por si pide a los grupos parlamentarios que los rechacen, contestó: “Yo votaría en contra”.

Con una bandera de la Unión Europea, de España y de Ceuta junto a él, Garamendi dijo que la ciudad autónoma “también es Europa”. “Es inaceptable esta violación de la frontera de Europa”, añadió, antes de reclamar “apoyo” a las empresas ceutíes. La cifra que subrayó Garamendi se refiere a la población de la ciudad autónoma (84.000, según

los datos del INE), donde celebró un comité ejecutivo el 9 de septiembre.

De vuelta a la crisis de vivienda, Garamendi consideró que el país “no puede hacer cumplir ciertos derechos vulnerando otros”. En su opinión, los decretos planteados por el Gobierno son una “invasión de la propiedad privada” y catalogó su desarrollo como “una imagen vergonzosa del país, grotesco, que una parte del Gobierno llame a manifestarse contra el propio Gobierno”, en referencia a la petición de movilización de Yolanda Díaz en

apoyo de las medidas sobre vivienda.

“Ante la inacción y dejación durante los últimos años, no se puede echar esa responsabilidad encima del ahorro de muchas personas. Algunos van de Robin Hood y más bien parecen el *sheriff* de Nottingham”, agregó el empresario.

Matizó que, en su opinión, “hay que atender situaciones como la de Maricarmen y nos solidarizamos con la gente que lo está pasando mal”, pero rechazó las medidas planteadas por el Ejecutivo.

A la vez, Garamendi se refirió a la negociación de un nuevo pacto nacional de convenios. Dijo que ya “ha habido reuniones” y que quieren llegar a un entendimiento con los sindicatos, pero insistió en que para ellos es clave “hablar de absentismo en esa negociación”.

El líder de la patronal pide votar en contra de los dos decretos de vivienda